

INFORME SOBRE LA SOSTENIBILIDAD Y EL IMPACTO MEDIOAMBIENTAL DEL EMBALAJE

- **La Distribución prima factores económicos mientras Agricultores, Consumidores y Políticos destacan la importancia de usar envases respetuosos con el medio ambiente.**
- **Un estudio del IESE revela que los envases de cartón son los menos contaminantes**

Las bolsas de plástico de un solo uso tienen los días contados en España. Así lo establece el Plan Nacional Integrado de Residuos (PNIR), que aprobó el Gobierno en diciembre de 2008 para paliar el problema medioambiental que suponen al ser un residuo altamente contaminante. Una conocida cadena de hipermercados ya ha tomado la iniciativa de eliminarlas. Pero, ¿y en el caso de los embalajes de transporte para los productos que consumimos? ¿De cartón o de plástico reutilizable? ¿Qué factores pesan más en la elección de uno u otro? A la hora de despejar estas incógnitas, los principales actores implicados -cadenas de distribución, fabricantes, productores, empresas de logística, consumidores, legisladores- apuntan a razones económicas. Pero en este punto, la industria del plástico reutilizable parece jugar con ciertas ventajas competitivas frente a la del cartón: los incentivos que los pools del sector ponen sobre la mesa de los prescriptores –especialmente los distribuidores- para que se decanten por sus embalajes. Frente a estas diferentes estrategias comerciales empleadas por algunas empresas de embalajes, son cada vez más las voces que demandan razones ecológicas y de sostenibilidad e incluso algunas organizaciones exigen al Gobierno que dé un paso adelante a través de la imposición de tasas medioambientales a los embalajes más contaminantes.

España está a la cabeza de los países emisores de gases que agravan el efecto invernadero, lo que pone en evidencia la escasa utilidad de las acciones seguidas hasta el momento. Se echan de menos estrategias más eficaces que posibiliten a España alcanzar sus objetivos, porque existe un uso injustificado e indiscriminado de materiales que, directa e indirectamente, provocan costes y contaminación evitables.

Crisis económica: nuevos valores

En un contexto de crisis económica como el que estamos sufriendo, los expertos coinciden en que el escenario de valores, de clima social y de modelo de competitividad que surja de esta difícil situación dibujará un nuevo modelo de producción y consumo que incluirá una mayor exigencia medioambiental por parte de los fabricantes y distribuidores.

Las organizaciones de consumidores son conscientes de ello y cada vez más los ciudadanos mantienen una actitud activa en un consumo responsable como elemento fundamental para una mejor protección del medio ambiente.

Montserrat Torrent, representante de la Organización de Consumidores de Catalunya (OCUC), explica que su organización lleva muchos años trabajando en esta línea.

Exigencias de los consumidores

Montserrat Torrent considera que los consumidores deben rechazar los productos y servicios no sostenibles y utilizar sólo aquellos que son respetuosos con el medio ambiente. Sin

embargo, señala que las medidas oficiales no están siendo suficientes para alcanzar estos objetivos, y en tal sentido formula la necesidad de que las Administraciones que, en su opinión, están actuando con demasiada cautela, “potencien y faciliten la reconversión de los sectores implicados, fijando plazos de prohibición de utilización de materiales no sostenibles a corto plazo, e imponiendo tasas medioambientales a estos productos hasta la fecha de su prohibición definitiva”.

En su opinión, “el mensaje de la importancia del medio ambiente ha calado más hondo que cualquier otro mensaje sobre temas que nos afectan como consumidores”. No obstante, el problema – subraya Torrent- es que “no sabemos aplicarlo en nuestros actos cotidianos, que es en lo que más podemos incidir, (ahorro de energía, agua, carburantes en general, reducción o eliminación de residuos, adquisición de electrodomésticos eficientes, de vehículos menos contaminantes, etc.)”.

La huerta española por la sostenibilidad

De esta apuesta por la sostenibilidad también participa el primer eslabón de la cadena, los agricultores. En el caso de los embalajes y su incidencia en el medio ambiente, un ejemplo lo encontramos en Hortyfruta, la Organización Interprofesional de Frutas y Hortalizas de Andalucía. Su gerente, María José Pardo Losilla, considera que “hay que seguir avanzando hacia el cartón; creo que es el futuro por sostenibilidad, por higiene, etc. Tiene muchas ventajas y el objetivo de todo el sector y la línea hacia la que vamos es el cartón, que es un embalaje mucho más sostenible, sin duda”.

Hortyfruta acaba de lanzar la contramarca colectiva Lola Andalusian Fresh, cuyo distintivo permite identificar sus productos y ser un elemento diferenciador de calidad de cara al consumidor. El producto que lleve esta marca deberá cumplir unos requisitos, uno de los cuales es, precisamente, el tipo de embalaje. “Una de las condiciones que tenemos y que conlleva la contramarca –explica María José Pardo- es que los productos vayan en cajas de cartón”.

Por todo ello, la gerente de la Interprofesional de frutas y hortalizas de Andalucía calificó de “fundamental” el compromiso de las Organizaciones de Productores de Tomates de Francia (una de las asociaciones más poderosas del país vecino) de usar exclusivamente el embalaje de cartón para su productos frente al plástico reutilizable. “Es la línea en la que estamos trabajando todos. Creo que todos seguiremos esta iniciativa de los productores franceses de utilizar cartón, y es el objetivo que perseguimos desde el sector. Pero aquí hay que ir más poco a poco; en Francia son productores más grandes y aquí hay muchos más agricultores”, explica.

Sin embargo, la gerente de Hortyfruta recuerda que la última palabra en la elección del tipo de embalaje no es del agricultor, sino de su cliente; en este caso, las grandes superficies: hipermercados y supermercados.

Desde la Fundación Tecnova se abunda en el hecho de que los productores “se pueden encontrar con alguna imposición por parte de cadenas de distribución para que empleen otros envases en sus productos, y generalmente estas imposiciones se dirigen hacia el plástico”.

El comercio mueve al año millones de productos de consumo, transportados en sus correspondientes embalajes. Y la diferencia entre apostar por embalajes sostenibles o no, es muy grande. Tanto, que ha despertado el interés incluso de centros académicos y tecnológicos.

Investigación IESE sobre embalajes

Un estudio exhaustivo de los profesores del IESE (Universidad de Navarra) José Luis Nueno y Pedro Videla sobre el ciclo de vida de los embalajes revela que las cajas de cartón ondulado, 100% reciclables, tienen un menor impacto medioambiental que los envases reutilizables de plástico, ya que emiten hasta un 50% menos de gases de efecto invernadero a la atmósfera (CO₂), principal causante del cambio climático.

Dicho de otra manera: La eventual sustitución del plástico reutilizable por cartón ondulado implicaría una reducción en las emisiones de CO₂ equivalentes a las generadas por 78.518 automóviles; el supuesto contrario conllevaría incrementar las emisiones en una cantidad equivalente a la producida por 365.107 automóviles.

Si fijamos nuestra atención en aspectos como el laboral y el peso de ambos sectores en la economía española, el estudio de los profesores del IESE no deja lugar a dudas: la industria de los embalajes de cartón ondulado emplea 18,2 veces más trabajadores y genera 18,5 veces más ingresos en las Arcas del Estado que la industria de los embalajes de plástico reutilizable.

Posición unánime de todos los grupos políticos

En este contexto, el Parlamento español ha dado un paso adelante con la aprobación, por unanimidad de todos los grupos, de una Proposición no de Ley, instando al Gobierno a aplicar ayudas fiscales a la I+D+i dirigidas a fomentar el uso de materiales sostenibles en los embalajes de transporte, definiendo como “embalajes sostenibles” aquellos fabricados a partir de materias primas renovables, reciclables y biodegradables, como el cartón ondulado, cartón compacto o madera.

Conscientes de que España está lejos de conseguir disminuir los gases de efecto invernadero, PSOE, Partido Popular y CiU, coinciden en la necesidad de incluir también a las Comunidades Autónomas, a los sectores empresariales, al conjunto de las fuerzas políticas y a las organizaciones de consumidores y ecologistas.

La diputada socialista María Mercedes Coello, vocal en la Comisión de Medio Ambiente del Congreso de los diputados, advierte que aún queda un largo camino por recorrer en esa tarea de concienciación, si bien recuerda el compromiso al respecto tanto del PSOE como del Gobierno con el desarrollo sostenible y en concreto, con una futura reforma de la Ley de Envases y Residuos.

Por su parte, el diputado popular Antonio Erías, portavoz del PP en la Comisión parlamentaria de Industria, insiste en la necesidad de que las instancias públicas colaboren para lograr una manera más sostenible de consumir con el fin de crear un nuevo modelo en los ámbitos social y medioambiental.

Carles Campuzano, miembro de CiU en la Comisión para el Estudio del Cambio Climático, apuesta por el apoyo del sector público, por lo que considera que el uso de materiales sostenibles de embalaje como el cartón ondulado sólo será una realidad a través de incentivos fiscales por parte de las Administraciones Públicas.

Sector madera: no a la imposición

La Federación Española del Envase de Madera y sus Componentes (FEDEMCO), que integra a varias asociaciones y empresas que fabrican envases de madera, estuches, palets, tableros, etc., considera “muy acertada” la proposición no de ley, si bien echa en falta un posicionamiento más activo.

El director de FEDEMCO, Fernando Trénor, asegura asimismo que los puntos de la proposición no de ley española deberían ser incluidos en la legislación europea de envases y

residuos de envases, ya que ésta todavía hoy prioriza erróneamente la reutilización frente al reciclado. “Evitar residuos en la distribución mediante la reutilización no significa que el balance medioambiental que ofrece el ciclo de vida de estos envases sea más ecológico. Hay que pensar en la materia prima fósil con la que se fabrican estos envases, los recursos utilizados en su fabricación, manipulación, logística inversa, lavado, reciclado, etc. El número máximo de reutilizaciones reales por envase que se suele argumentar en su posicionamiento medioambiental es discutible”, subraya el director de FEDEMCO.

En su opinión, las ventajas que su sector aporta al medioambiente son inequívocas: “Tenemos el mejor ciclo de vida medioambientalmente hablando. El sector promueve el desarrollo sostenible de los bosques, sobre todo de coníferas y de los cultivos de árboles como el chopo en España”.

Es más, la UE considera estratégico el sector de la madera en la lucha contra el cambio climático porque sus “productos y la materia prima con la que han sido producidos –subraya Trénor- son sumideros de Carbono a partir del CO2 capturado por el árbol en la fotosíntesis. La fabricación, utilización y reciclaje no restan a este balance sino todo lo contrario. Los procesos son sencillos y limpios. El reciclaje prolonga el efecto sumidero. La valorización energética devuelve el CO2 que capturó el árbol, y sustituye a combustibles fósiles.

No obstante esas ventajas, el sector se enfrenta a una serie de impedimentos para colocar sus productos en el mercado, tales como la falta de políticas reales de responsabilidad social corporativa en la gran distribución moderna que integren los aspectos económicos, sociales y medioambientales en la prescripción de envases a sus proveedores. “La utilización de más madera puede, por ejemplo, incrementar la rentabilidad de la tienda al mejorar su imagen, disminuir la huella de Carbono de la actividad de una empresa, e indirectamente fomentar la creación de riqueza y empleo en zonas rurales”, explica.

FEDEMCO añade un elemento esencial: que los criterios e intereses económicos a corto plazo están primando en la imposición por parte de los distribuidores de un tipo u otro de embalaje.

Empuje de los pools de plástico

Miguel Ángel Martín, uno de los mayores expertos en logística de nuestro país, coincide en que la rentabilidad es el factor decisivo que tienen en cuenta fabricantes y distribuidores a la hora de tomar una decisión sobre el tipo de embalaje para sus productos. En la cadena de suministro –apunta Martín- “el cartón es, en términos generales, el material de embalaje más extendido, y en gran número de casos el más barato, pero el plástico ha avanzado mucho, especialmente en frescos”.

Opina este experto que el envasador se decanta más por el cartón, porque es más fácil de manipular y de adaptar, además de muchas otras ventajas. Sin embargo, las grandes cadenas apuestan cada vez más por la caja de plástico reutilizable; los distribuidores reciben de los pools de plástico compensaciones económicas por utilizar sus cajas. “Y no son cifras pequeñas, se trata de cantidades muy importantes”,

Miguel Ángel Martín insiste en que “estamos en una situación de libre mercado y para una toma de decisión empresarial, mientras no exista una legislación expresa que lo limite, siempre habrá un factor económico que se imponga. Se debe ser competitivo. La decisión económica y también operativa, es la que va a decidir el uso de un embalaje u otro. En el caso de los productos frescos el prescriptor está siendo el distribuidor –según Martín- “y éste lo que hace es defender sus intereses y no los intereses generales”.

Monopolios e incentivos económicos

Todas las circunstancias que rodean la elección de los envases y embalajes fueron objeto de debate y análisis en una jornada sobre “Consumo responsable” que se desarrolló en mayo en Barcelona y que contó con la participación de representantes de partidos políticos y del Parlament de Catalunya, así como de responsables de la Agencia Catalana del Consum.

Si, como quedó demostrado en las ponencias, el cartón es más ecológico y más económico, surge entonces la pregunta clave: ¿por qué en los supermercados e hipermercados seguimos encontrando muchos productos frescos en embalajes de plástico reutilizable?

Fue el profesor del IESE Pedro Videla el primero en contestarla, con una respuesta clara y contundente: “La estructura de ambas industrias (cartón y plástico reutilizable) dice mucho: mientras que la del cartón ondulado está muy atomizada, con productores pequeños y con poca capacidad para organizarse, la industria del plástico reutilizable tiene unas características más *monopólicas* con una gran concentración de *pools* en Europa (tres grandes compañías). Se llega así al establecimiento de los actuales acuerdos comerciales e incentivos entre estos y la distribución, obviando el elevado coste social y ambiental que supone el plástico reutilizable como opción de embalaje.

Otro de los ponentes en la jornada fue José Cabrera, empresario del sector del embalaje. Su visión de este asunto fue la siguiente: “Estos *pools* del plástico van directamente al prescriptor, es decir, a las grandes cadenas, y les dicen ‘si usted distribuidor exige a sus proveedores que los productos frescos vayan en cajas de mi *pool*, usted se lleva tantos céntimos por rotación de caja’. Podemos llamarlo incentivos o como queramos. Ésta es la situación actual, y es la única razón por la que vemos cada día más plástico en los lineales de las tiendas”. Pero es más, Cabrera afirmó que la industria del plástico impone tanto el precio del alquiler de las cajas como el proveedor de las cajas.

Al hilo de estas afirmaciones, cobró especial relevancia durante la jornada la opinión del representante de una cadena líder de hipermercados: Mariano Rodríguez, Director de Calidad y Desarrollo Sostenible de Centros Comerciales Carrefour, una firma que, según expuso en su intervención, se caracteriza por su compromiso con el medio ambiente y la sostenibilidad. Carrefour, por ejemplo, ha sido la primera compañía en eliminar en sus centros las bolsas de plástico de un solo uso, ofreciendo en su lugar bolsas de materiales sostenibles.

En el coloquio, Mariano Rodríguez también fue requerido para conocer su punto de vista acerca de la polémica sobre los incentivos en embalajes por parte de la industria de plástico reutilizable. El representante de Carrefour subrayó que su compañía fue la primera a la que se le ofreció un sistema de reutilización de embalajes de plástico y, sin embargo, la última en introducirlo: “Lo que no podemos hacer en ningún momento es desposicionarnos del mercado. Somos una empresa, no somos una ONG. Estamos hoy en una crisis y lo que nos pide el consumidor son precios”.

No obstante, Rodríguez quiso aclarar los términos utilizados con este ejemplo: “Lo que cualquier marca nos paga por colocar su producto en un lineal, ¿es una comisión o es un acuerdo comercial? No llamemos a las cosas por nombres que no tienen. Nosotros tenemos acuerdos comerciales con todo tipo de proveedores, incluidos envases y embalajes, nada más. La ética de Carrefour no admite comisiones.”

Francia: Productores agrícolas en contra de las cajas de plástico

Si en España las denuncias son más o menos veladas, en Francia han sido las Organizaciones de Productores de Tomates de Francia -antes mencionadas- las que han puesto el cascabel al gato. Estas organizaciones, agrupadas en la Marca Nacional de Tomate Francés, aseguran que

están siendo testigos “de una clara presión de grandes *pools* de cajas de plástico reutilizable sobre los principales distribuidores, para que estos prioricen su sistema del embalaje”.

La respuesta de los productores agrícolas ha sido rechazar de forma enérgica tal iniciativa e incluso no han dudado en aplicar sanciones a aquellos que no cumplan con el compromiso adquirido por todos ellos en la Carta Nacional del Tomate de Francia, que se decanta claramente por el embalaje de cartón ondulado frente al de plástico reutilizable.

Los argumentos que esgrimen son contundentes: El uso de la caja de plástico va en contra de la estrategia de diferenciación cualitativa y de segmentación emprendida por los productores de Tomate de Francia y sus empresas; plantea importantes riesgos de higiene y de identificación de los productos, y supone un coste adicional muy importante, así como innegables condicionantes en materia de logística (en comparación con la utilización del envase de cartón).

A los productores de tomates se les ha unido la Junta Directiva de la Marca Regional de Endivias de CELFNORD (Comité Agrícola de Frutas y Hortalizas del Norte de Francia), que ha vuelto a recordar a los agricultores (a través de sus organizaciones y sindicatos) y a sus operadores comerciales, que los envases de plástico reutilizable no se deben utilizar bajo ninguna circunstancia para el embalaje de endivias, fijando además una penalización en caso de incumplir este mandato.

Silencio en la industria del plástico

Y ante todo esto ¿qué dice la industria del plástico en España? Se requirió de la asociación que la representa, ANAIP (Agrupación Nacional Autónoma de Industriales del Plástico) su opinión sobre cómo se organizan los *pools* de envases de plástico reutilizable en España y en Europa, y qué hay de cierto en la denuncia de que estos *pools* de plástico incentivan económicamente a las cadenas de distribución para que se prioricen sus embalajes frente a otros.

Sin embargo, ANAIP declinó pronunciarse al respecto.

El cartón, concienciado en medioambiente

AFCO, Asociación Española de Fabricantes de Envases y Embalajes de Cartón Ondulado representa a un sector formado por 200 empresas que dan empleo a 24.000 trabajadores. Su presidente, Leopoldo Santorromán, reconoce que existe una “preocupación muy seria de que algunos distribuidores, en calidad de prescriptores, puedan estar condicionados por ayudas económicas de difícil identificación. Creemos –subraya Santorromán– que hay intereses económicos detrás que apuntan a que se use el plástico en vez de otros materiales alternativos, que pueden ser más limpios e incluso más eficientes para el conjunto de la cadena de suministro.”

El sector del cartón ondulado es uno de los más concienciados con el medio ambiente y con el desarrollo sostenible mediante una gestión forestal sostenible, unos procesos de fabricación limpios y el reciclado continuo de sus productos. Con el desarrollo y la aplicación de tecnologías cada vez más respetuosas con el medio ambiente, el sector ha conseguido, asimismo, grandes ahorros de agua y energía y una importante reducción de las emisiones de CO₂.

“El compromiso medioambiental de la industria cartonera es total, apoyado además por la industria papelera que está detrás de nosotros”, destaca el presidente de AFCO.

“Somos los más ecológicos porque consumimos una materia prima que proviene de la naturaleza y vuelve a ella, en el sentido de que primero necesitamos obtener fibra, una vez obtenida la fibra producimos papel, una vez producido el papel producimos cartón ondulado,

y una vez usado el cartón ondulado vuelve al circuito de manera que no se convierte en basura sino que se convierte en una materia prima de nuevo. Desde el punto de vista ecológico éste es el mejor aprovechamiento que puede hacerse de un recurso natural que, además, es renovable, pues el cartón ondulado representa en ese sentido una ventaja ecológica enorme con respecto a otros materiales que tienen que acabar en el vertedero. El cartón ondulado nunca debería acabar en el vertedero”.

“El plástico –añade Santorromán- tarde o temprano termina en un vertedero o en una planta de incineración, y, además, es una materia no renovable. Por ello, es totalmente erróneo decir que la reutilización es más limpia y ecológica que el reciclaje. Al menos, en cuanto a embalajes de transporte se refiere”.

Investigación y mejora continua hacia el embalaje perfecto

Mereces Hortal, jefa del Departamento de Sostenibilidad del Instituto Tecnológico del Embalaje, Transporte y Logística (ITENE) explica que la iniciativa de desarrollar nuevos embalajes sostenibles procede de la industria a petición del mercado, bajo un triple condicionante: desmarcarse de la competencia, conseguir un envase con menos impacto medioambiental y cuestiones económicas.

Respecto a la cuestión de qué tipo de embalaje emite menos gases de efecto invernadero causantes del cambio climático, Mercedes Hortal no tiene una respuesta absoluta porque depende de “los diferentes condicionantes de las actividades en las que intervienen ambos, y dependerá también de las etapas del ciclo de vida que se consideren.”

Lo que sí es cierto –subraya la jefa del Departamento de sostenibilidad del ITENE- es que en “determinados estudios que tienen en cuenta un momento concreto del proceso, el cartón ondulado tiene un mejor comportamiento medioambiental que el plástico reutilizable; por ejemplo, en la gestión del residuo.”

En el plano económico, la reutilización de las cajas de plástico tiene un coste adicional derivado de la logística inversa necesaria. En el caso del envase de cartón, como es de un solo uso, pasa directamente a ser reciclado, y además tiene la ventaja de que como materia prima secundaria tiene un valor económico considerable. El plástico tiene otras ventajas como la homogeneidad de formatos, que facilita la apilabilidad de sus cajas, aunque plantea problemas no resueltos por lo que respecta a la higiene y la identificación de los productos, según explica Mereces Hortal.

A su juicio, “es evidente que el envase de cartón ondulado disponible ahora en el mercado comparado con el que existía hace diez años mejora en mucho las propiedades iniciales y se acerca, cada vez más, al embalaje que podríamos denominar como ideal”, si bien “el embalaje perfecto aún no existe”. Lo que sí existe es “un trabajo continuo para mejorar las propiedades y disminuir o eliminar las desventajas que pueda tener. Los esfuerzos se dirigen a conseguir ese embalaje perfecto.”